

EL LIBRO DEL MES

El autor muestra un conocimiento riguroso de la realidad eclesial, desnuda sus tendencias, intereses y debilidades, y reconstruye la actuación del Papa con ingenio y fidelidad

Bergoglio en la diana

Este libro de **Massimo Borghesi**, filósofo, experto en ciencias sociales y autor de estudios que dilucidan la confrontación del pensamiento católico con la modernidad constituye una aportación decisiva para comprender la fluctuante situación eclesial.

No es nuevo el problema, pero sí se ha agudizado hasta el paroxismo por la beligerancia de influyentes laicos norteamericanos y clero destacado que ven en **Francisco** el obstáculo a su proyecto de reconversión católica. De ahí el título original: *La Iglesia, entre ideología teocon y "hospital de campaña"*. Para el Papa, la mundanización consiste en aceptar la cultura de la sociedad líquida en la que no está Cristo, en la que no aparece el misterio del pecado, del dolor, de la injusticia, de la ignorancia, de la ausencia de fe, y a rectificarla dedica sus esfuerzos.

La beligerante oposición a Francisco surgió pronta en los conservadores y, con el tiempo, ha estallado entre los progresistas. Unos se sienten escandalizados y otros decepcionados, todos exigen medidas concretas, rectificación y condenas o cambios estructurales copernicanos inmediatos. El populismo de un delirante **Viganò** y de sus tópicos norteamericanos, el populismo de **Salvini** en Italia o de sus semejantes en España o Alemania, o de algunos cardenales y obispos, han acompañado como una sombra hostil el pontificado de Francisco, atacando su diseño reformador, deformándolo en los medios, achacándole el abandono de la tradi-

ción y su revolución social. Tampoco **Jesús** entusiasmó cuando proclamó las bienaventuranzas o exigió nacer de nuevo. Se trata de la gran pregunta lanzada ya por el cardenal **Carlo M. Martini** y marginada por el ala conservadora de su tiempo: ¿cuál es la verdadera reforma que exige la Iglesia en este momento de cambios sustanciales y profundos?

La herencia que recibió Francisco fue la de un catolicismo que ha dejado atrás, tras la caída del comunismo, la doctrina social y la nueva evangelización, que quiere orden y certezas morales, defensor incauto de la cultura occidental, enemigo de los infieles e indiferente al peligro de identificar fe y civilización. Le atacan por ser sudamericano y lo que significa para ellos de negativo, sin tener en cuenta que Europa ha dejado de ser el centro de la Iglesia por su acelerada descristianización, mientras que en los otros continentes crece el catolicismo.

Papa misionero

Por su parte, para Francisco el Evangelio sigue invitando decididamente a responder al Dios que nos ama y nos salva, reconociéndole en los otros y saliendo de uno para buscar el bien de todos. Para él, el kerigma y el testimonio vienen en primer

lugar de acuerdo con su naturaleza misionera y social. Francisco, un papa misionero, insiste en una "Iglesia en salida, no meramente guardiana, preocupada por su supervivencia", y eso exige un modo de comunicar el mensaje.

Lo recomiendo por:

Su fundada reflexión sobre lo que hay detrás de la oposición al Papa y sus propuestas de reconversión eclesial.

Otro imprescindible:

Nicolas Senèze, *Cómo EE.UU. quiere cambiar de Papa*, San Pablo (Madrid, 2020).



EL DESAFÍO FRANCISCO

Del neoconservadurismo al "hospital de campaña"

Massimo Borghesi

Ed. Encuentro

Madrid, 2022 • 324 pp.

Para el Papa, urge afrontar integralmente los problemas, situando al ser humano en el centro, comprendiendo en esta centralidad también el "hábitat": "No existe ecología sin una antropología adecuada", afirma tajante en la *Laudato si'*. Resultan lúcidas y brillantes las aclaraciones del autor sobre los propósitos de **Novak**, **Bannon**, **Weigel** y otros católicos modernos norteamericanos, que han pretendido conjugar el Evangelio con el capitalismo y el nacionalismo americano, a los que contestó Francisco en su discurso en el Capitolio con los ejemplos de los católicos **Dorothy Day** y **Thomas Merton**, junto a **Lincoln** y **Martin Luther King**, como símbolos generosos del pueblo americano.

Esta obra señala que, para el Papa, la utopía evangélica significa una crítica de la realidad dominante, pero también la búsqueda de nuevos caminos para configurarla. Encontramos en sus decisiones un propósito radical: reconstruir su imaginario de la fe y de la convivencia humana en una sociedad mutante, en la que las sugerencias simbólicas y culturales no son las de antes y, por lo tanto, hay que reencontrarlas con el Evangelio.

JUAN MARÍA LABOA